

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMÁTICA.

---

DIMES  
Y DIRETES,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

IMITACION DE LA OBRA ESCRITA EN FRANCÉS POR MM. MEILHAC Y  
HALEVY, *Le petit Hôtel*.

DE

**D. MARIANO PINA DOMINGUEZ.**

---

MADRID.  
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.  
1879.



# ADICION AL CATÁLOGO DE 30 DE ABRIL DE 1878.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que correspond á la Galería.
<b>COMEDIAS Y DRAMAS.</b>					
14	11	Acompaño á usted en el senti- miento.....	1	D. Ricardo de la Vega..	Todo.
2	3	Afinador y mártir—j. o. p....	1	Luis Taboada.....	»
»	»	Arte y corazon—d. o. p.....	1	Sres. Fuentes y Arjona..	»
3	2	Caer en la trampa—c. o. p....	1	D. Eduardo S. Castilla..	»
4	1	Casí siempre—d. o. v.....	1	Salvador Carrera....	»
3	2	Corbata roja.....	1	Manuel Nogueras. ..	»
3	2	Coser y cantar—c. o. v.....	1	Mariano Pina.....	»
3	1	Cortarse la coleta.....	1	E. Segov. Rocaberti.	»
3	2	Cuestion de conciencia—c. o. v.	1	José Trinchant.....	»
3	1	Dimes y diretes—j. a. v. . .	1	M. Pina Dominguez.	»
2	2	El hombre perro.....	1	J. G. de Lima.....	»
2	1	El marido y la mujer—j. o. p.	1	D. <sup>a</sup> Camila Calderon....	»
»	»	El nono no desear.....	1	D. José Barreda.....	»
3	3	El premio del Pardo—j. o. p..	1	Ruigomez y Comenge	»
5	2	El otro yo—j. o. p. ....	1	José Estremera.....	»
»	»	El violín de Cremona.....	1	Sres. Retes y Echevarría	»
»	»	Esto, lo otro y lo de más allá.	1	Ramos y P. Doming..	»
3	2	Entre dos fuegos.....	1	D. Gerardo Velez.....	»
3	1	Específico moral—c. o. v.....	1	Eusebio Sierra.....	»
»	»	Exposicion de tipos—j. o. v..	1	Adelardo de la Calle.	»
»	»	La conquista de un papá.....	1	Javier de Búrgos. ..	»
3	1	La docena del fraile.....	1	A. Manuel Florveles.	»
1	2	La horma de su zapato—p. o. p.	1	M. Barranco. ....	»
1	2	La vendetta—j. a. v.....	1	José Estremera.....	»
2	2	La viuda y la niña—j. o. p....	1	D. <sup>a</sup> Camila Calderon....	»
3	2	Los dos polos—j. o. v.....	1	Sres. Gorritz y Navarro..	Mitad.
2	1	Lola y Pepito—j. o. p.....	1	D. C. C. de Altimiras...	Todo.
3	1	Las tres palmatorias—c. a. p..	1	José de Fuentes.....	»
3	1	Los amigos de Benito—j. o. p.	1	Sres. Sierra y S. Ramon.	»
4	1	Los matrimonios del dia—j. o. p	1	D. Eugenio Picazo.....	»
»	»	Ni visto, ni oído—j? o. v. ....	1	José Estremera.....	»
5	1	Nobleza y villanía—d. o. v. . .	1	V. M. de la Tejera...	»
1	»	Nudos y nuditos, <i>monólogo</i> ...	1	N. N.....	»
5	»	Paz octaviana.....	1	Manuel Nogueras. ..	»
4	1	Perez y Quiñones—c. o. p....	1	Vital Aza.....	»
7	2	Reclamaciones y bombos—s. o. v	1	Manuel Matoses.....	»
1	2	¡Que viene mi mujer!—j. a. p.	1	F. Oconell.....	»
3	2	¿Quién es Calleja?—j. o. v....	1	Sres. Vidal y Caballero..	»
3	»	Sobre la marcha.....	1	D. Pelayo del Castillo...	»
»	»	Un juicio de exenciones, <i>sainet</i>	1	Tomás Luceño.....	»
3	2	Un novio con patatas.....	1	Eduardo Palacio....	»
4	2	Un nudo morrocotudo, <i>parodia</i>	1	Luis Cuenca.....	»
3	1	Vencer por sorpresa—c. o. v..	1	Eusebio Sierra.....	»
4	2	Vestirse de ajeno—j. o. p....	1	Eusebio Sierra.....	»
7	5	Voz del pueblo, <i>parodia</i> .....	1	Fuentes y Solsona...	»
5	3	Con buen fin—c. o. v.....	2	Gorritz y Navarro....	Mitad.



**JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO**

Libros depositados en la  
**Biblioteca Nacional**

Procedencia

**T BORRÁS**

N.º de la procedencia

**339**

**DIMES Y DIRETES.**



## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

---

¡NO ME SIGA USTED! . . . . .	Comedia en un acto.
EL VIEJO TELÉMACO. . . . .	Zarzuela en dos actos.
SENSITIVA. . . . .	Zarzuela en dos actos.
EL VIOLINISTA. . . . .	Zarzuela en un acto.
ADIOS MI DINERO!. . . . .	Zarzuela en un acto.
LA VIDA EN UN TRIS. . . . .	Zarzuela en un acto.
LAS MULTAS DE TIMOTEO. . . . .	Comedia en un acto.
DESCARGA DE ARTILLERÍA. . . . .	Comedia en un acto.
POR HUIR DEL VECINO... . . . .	Juguete cómico en un acto.
PIRLIMPIMPIN 1.º. . . . .	Zarzuela bufo-fantástica en dos actos.
LOLA.... . . . .	Zarzuela en dos actos.
SE DAN CASOS. . . . .	Zarzuela en un acto.
UN NUEVO QUINTILIANO. . . . .	Comedia en un acto.
LA COPA DE PLATA. . . . .	Zarzuela en dos actos.
LO SÉ TODO. . . . .	Juguete cómico en dos actos.
FAUSTO. . . . .	Parodia en dos actos (de la ópera).
LA CASA DE LOCOS... . . . .	Zarzuela en un acto.
DAR EN EL BLANCO.. . . .	Comedia en tres actos.
ME ES IGUAL. . . . .	Juguete cómico en un acto.
EL FORASTERO.. . . .	Juguete cómico en tres actos.
EL FOGON Y EL MINISTERIO. . . . .	Juguete cómico en un acto.
¡VALIENTE AMIGO! . . . . .	Juguete en dos actos.
LA LEY DEL MUNDO. . . . .	Comedia en tres actos.
LAS CEREZAS.. . . .	Juguete cómico en tres actos.
COMPUESTO Y SIN NOVIA.. . . .	Zarzuela cómica en tres actos.
¡ARDA TROYA!. . . . .	Juguete cómico en tres actos.
LA DULCE ALIANZA. . . . .	Juguete cómico en tres actos.
LAS GACETILLA DEL AÑO. . . . .	Revista en un acto.
LO DOMINÓS BLANCOS. . . . .	Comedia en tres actos.
EL AÑO SIN JUICIO. . . . .	Revista.
CAMBIAR DE COLORES. . . . .	Comedia en un acto.
EL DOCTOR OX. . . . .	Zarzuela bufa en tres actos y seis cuadros.
LOS MADRILES. . . . .	Zarzuela en dos actos.
AMAPOLA. . . . .	Zarzuela cómica en tres actos.
EL CHIQUITIN DE LA CASA. . . . .	Comedia en tres actos.
EL EMPRESARIO DE VALDEMORILLO. . . . .	Zarzuela en dos actos. (Segunda parte de los Madriles.)
EL DIABLO COJUELO.. . . .	Revista en tres actos.
ESTO, LO OTRO Y LO DE MÁS ALLÁ. . . . .	Revista en un acto.
EL DINERO EN LA MANO. . . . .	Comedia en dos actos.
EL CABALLO BLANCO. . . . .	Juguete cómico en dos actos.
HISTORIAS Y CUENTOS. . . . .	Zarzuela en dos actos.
DIMES Y DIRETES. . . . .	Juguete cómico en un acto.



# DIMES Y DIRETES,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

IMITACION DE LA OBRA ESCRITA EN FRANCÉS POR MM. MEILHAC Y  
HALEVY, *Le petit Hôtel*,

DE

**DON MARIANO PINA DOMINGUEZ.**

Estrenado en el Teatro de la COMEDIA el 20 de Mayo de 1879.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1879.



## PERSONAJES.

---

## ACTORES.

---

JULIA.....	SRTA. DOLORES FERNANDEZ.
CÁRLOS.....	D. JULIAN ROMEA.
LUIS.....	D. RICARDO ZAMACOIS.
JOSÉ.....	D. MARIANO LA HOZ.

---

La acción en Madrid.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



---

## ACTO ÚNICO.

---

Saloncito elegante con puertas laterales y al fondo. Mesa de escritorio á la derecha del actor. Velador y sofá á la izquierda. Los muebles, que serán de gran lujo, están colocados en desórden. Todo indica los preparativos para una mudanza: libros y cuadros sobre las sillas y la mesa, cortinas sobre el sofá, etc., etc.

### ESCENA PRIMERA.

CÁRLOS.

Pasea de un lado á otro. Párase algunas veces y contempla con dolor la habitación. Por último se sienta y vuelve á poco á levantarse.

Cuantas más vueltas le doy  
más mi corazón se agita,  
y... vamos! se necesita  
para hacerlo, ser quien soy!  
Adios hermoso salón  
de mis locas alegrías!  
Nido de francas orgías!  
Templo de dulce expansion!  
Adios paredes amadas!  
Techo bajo el cual viví,



chimenea que encendí,  
ladrillos de mis pisadas!  
Puertas que visteis entrar  
tesoros de gran valía!  
Ventanas donde solía  
asomarme á respirar.  
Frisos, relieves, molduras,  
y tú, purísimo ambiente  
que has perfumado inocente  
mis amantes aventuras;  
adios: para siempre adios!  
Tanto no os querrá ninguno.  
Pero hasta aquí he sido uno  
y ahora me convierto en dos!  
Veinte años viví contigo  
en cuarenta de soltero,  
y hoy que me caso te quiero  
como á mi mejor amigo.  
Me caso y te he de dejar  
aun cuando es otro mi empeño.  
Por qué naciste pequeño?  
Si te pudiese agrandar! (Pausa.)  
Me caso? Justo! Mañana.  
Mi memoria no es infiel.  
Por eso vendo el hotel  
que compré en la Castellana.  
Hotel de mi corazón!  
Qué cenas! Cuántos placeres!  
Y mujeres? Qué mujeres!  
Pues y rom? Eche usted rom!  
En fin, rico... calavera...  
genio alegre... cosa clara!  
Como este salón hablara  
el demonio que lo oyera!  
Pero del deber escucho  
la voz, y viviré en calma,  
que aunque joven sigue el alma  
mi cuerpo no lo está mucho.  
Si, Justina! Sí, ángel mio!  
Al fin dirá tu tarjeta:  
«Justina Arzugaragüeta  
y Pastor de Sanchez Rio.»



Al fin logras tu ventura  
sin que halle tu dicha tasa,  
pues la mujer que se casa  
ve un cielo abierto en el cura.  
Al fin pescaste á un varon,  
que al ver su desgracia cierta,  
pondrá mañana en su puerta:  
«Aquí yace un solteron»

## ESCENA II.

DICHO, JOSÉ, de librea.

JOSE. Señorito?

CARLOS. Qué hay, José?

JOSE. Que quisiera ver la casa:  
tome usted esta tarjeta  
que me ha dado él...

(Dándosela en una bandeja.)

CARLOS. (Leyendo.) «Luis Peralta!»

Peralta?... Será pariente?...

Oye: de qué tiene trazas?

JOSE. De pollo de los de Lhardy.

CARLOS. Bien. Que pase.

JOSE. Sin tardanza. (Váse.)

## ESCENA III.

CÁRLOS, LUIS.

LUIS. Caballero!

CARLOS. Caballero!

LUIS. Dispense usted... Deseaba...

CARLOS. Ver el hotel?...

LUIS. No se vende?

CARLOS. Sí señor; se vende. (Suspirando.)

LUIS. Gracias.

Es usted apoderado,  
dueño ó ayuda de cámara?

CARLOS. Soy el propietario.

LUIS. Ah!

Entónces con verlo basta.

CARLOS. Usted es hermano, primo,



ó cocinero de un Cangas  
y Peralta, brigadier  
retirado que usa gafas?

LUIS. Es mi tío, caballero.

CARLOS. No lo dije? Vaya, vaya!  
Conque es usted...

LUIS. Sí señor.

CARLOS. Pues mucho ántes que pensara  
venir le conozco á usted  
y sé su vida y hazañas.

LUIS. Mi vida?

CARLOS. De cabo á rabo.

Escuche usted.—Yo jugaba  
con su tío en el Casino  
al dominó y á las damas  
hace algun tiempo, y su tío,  
que es hombre de buena pasta,  
cuando pierde cierra el pico;  
pero lo abre cuando gana,  
y habla de usted cuando lo abre;  
de modo que cuando habla  
cuenta su historia de usted,  
y si no la prueba canta!  
Hace un año cierta jóven  
á quien usted adoraba,  
le engañó á usted torpemente...

LUIS. Usted sabe?... (Muy admirado.)

CARLOS. Y la taimada  
se marchó á Lóndres con otro;  
y usted luégo se fué á Italia  
para distraer su ánimo.

LUIS. Mi tío le ha dicho?...

CARLOS. Exacta  
toda la historia una noche  
en que ganó la revancha.  
Por cierto que condenamos  
los dos la conducta ingrata  
de esa...

LUIS. Usted la condenó?

CARLOS. Yo!... sí!... mientras meneaba  
las fichas.

LUIS. Hizo usted mal!



CARLOS. Eh?

LUIS. Muy mal en condenarla.  
Cuando hablo de esto me irrito!

CARLOS. Dispense usted. Yo ignoraba...

LUIS. Pero me alegro irritarme!

CARLOS. Sí?

LUIS. Sepa usted que esa dama  
era dueña de sí misma.  
que entre los dos no mediaba  
compromiso ni contrato,  
ni promesa, ni palabra,  
y que si se fué con otro,  
se fué... porque le dió gana!  
En cambio, si usted supiera!...

CARLOS. Tambien lo sé!

LUIS. Tiene gracia!

CARLOS. Otra noche que ganó  
al tresillo me contaba  
que cuando regresó usted  
á Madrid, allá por pascua,  
vió á una jóven hechicera...

LUIS. Que amé con toda mi alma!

CARLOS. Á usted siempre le entra fuerte.

LUIS. Me impresionó mucho.

CARLOS. Basta.

LUIS. Ya me iba á casar con ella...

CARLOS. Cuando por no sé qué extraña  
cuestion se rompió la boda.

LUIS. No lo sabe usted?

CARLOS. No, en gracia  
á que el brigadier perdió  
entónces cuanto llevaba.

LUIS. Pues... tampoco se lo digo!

CARLOS. Yo respeto...

LUIS. Aunque si hablara  
vería usted la razon  
de mi parte. Qué desgracia!

(Paseando muy agitado.)

Despues me marché á Suiza.

CARLOS. Usted se acobarda!

Le engañan á usted? á viajar!

Rompe usted su boda? en danza!



LUIS.      À poco volví á Madrid...

CARLOS.   Hubo nuevas calabazas?

LUIS.      No señor, volví tranquilo!  
Ya ve usted si tengo calma!

(Paseando por todas partes muy agitado.)

CARLOS.   Eso es tener...

LUIS.      (Deteniéndose,)   Sí señor.

Estoy curado de faldas!

Oiga usted. Yo soy un hombre  
de naturaleza... amplia!

Es decir, naturaleza  
que conviene refrescarla.

Soy en extremo nervioso!

Una frase, una mirada,  
una alusion, un suspiro,  
cualquiera insignificancia,  
me produce cada síncope  
que me pone hecho una lástima!

Mi ilusion es vivir célibe,  
independiente, sin trabas,  
con un criado y un perro  
para que guarde la casa.

El egoismo por norte,  
y la ingratitud por pauta.

Aborrezco á las mujeres!

Aquí llevo una coraza  
que si usted pudiera verla,  
si pudiese contemplarla  
la fuerza comprendería  
de mi segura constancia...

Soltero toda la vida!

No más perfumes ni galas,  
ni flores, ni frescas brisas,  
ni arrullos, ni zarandajas!

Vivir como San Antonio  
y morir como Dios manda.

Ese es mi único deseo!

Esa es mi única esperanza!

El hombre es un animal  
de costumbre! Pecho al agua!

(Cambiando de entonacion.)

Conque si á usted le parece



iremos á ver la casa.

CARLOS. (Canario y qué torbellino!)  
Yo mismo voy á enseñársela,  
que al fin es usted pariente  
de un amigo de la infancia  
y debo...

LUIS. Cuando usted guste.

## ESCENA IV.

DICHOS y JOSÉ.

JOSE. Señorito, en la antesala  
aguarda esta jóven. (Dándole una tarjeta.)

CARLOS. Trae.

LUIS. Si molesto...

CARLOS. (Calla, calla!...

La baronesa del Valle!...

Aquí Julia?) Aunque con harta  
pesadumbre, usted comprende  
que esperándome una dama...

LUIS. Repito que si molesto...

CARLOS. De ningun modo! Acompaña  
á este caballero. (Á José)

LUIS. Con echar una ojeada...  
(José le indica la primera puerta izquierda y ván-  
se por ella.)

## ESCENA V.

CÁRLOS, luego JULIA.

CARLOS. Julia, adelante, adelante. (Acercándose al foro.)

JULIA. No esperaba esta sorpresa? (Saliendo.)

CARLOS. Cómo está usted, baronesa?

JULIA. Bien.

CARLOS. Su hechicero semblante  
conserva esa lozanía  
que envidia á las rosas da.  
Es usted un ángel!

JULIA. Bah!  
Permita usted que me ria.

CARLOS. Hace cerca de dos años



que no he tenido el placer  
de verla.

JULIA. Soy la mujer  
que llora más desengaños!

CARLOS. Usted, baronesa?

JULIA. Sí.

He viajado sin cesar;  
y hoy harta ya de rodar  
me vengo á fijar aquí.  
Ayer supe que vendía  
este hotel y me conviene...

CARLOS. Ay! ya comprendo... usted viene...

JULIA. Sí señor.

CARLOS. No presumía...

JULIA. Tengo un genio,—usted lo sabe—  
vivo, ardiente, bullicioso,  
y mi sistema nervioso  
lo es tanto que más no cabe.  
Una frase, una alusion,  
una queja ó un suspiro  
y adios. Al punto deliro  
y me da la convulsion.  
Quiero vivir retirada  
y que se cumpla mi estrella.  
Vivir con una doncella,  
sola, tranquila, olvidada!  
No pensar en devaneos,  
ni en conquistas ni en amores!  
Regar yo misma mis flores!  
Cuidarlas en mis paseos!  
Asomarme á esa ventana  
sin recelo ni temor  
saludando al rui señor  
al despuntar la mañana.  
En otoño contemplar  
cómo el árbol se deshoja,  
y en primavera la hoja  
cómo vuelve á retoñar!  
Oír del arroyo el quejido  
y ver de la hormiga el hueco!  
Oír silbar el viento seco  
por la tormenta impelido,



ó bien al astro potente  
ver cómo la tierra baña  
alegrando la cabaña,  
dando calor al ambiente.  
Prestando luz y alegría  
á cuanto en la tierra existe  
mientras solitaria y triste  
se adormece el alma mia!

CARLOS. Pero usted no se casó?

JULIA. Sí señor! Pobre victoria!  
Qué! No sabe usted la historia  
de mi matrimonio?

CARLOS. No!

JULIA. Adorándome sin tino;  
siendo de mi amor juguete,  
dí mi mano á Berruguete  
Espinosa y Palomino.  
En San José nos casamos  
el veinticinco de Enero  
con seis grados bajo cero:  
á poco más nos helamos.  
Tres dias pasaron! Tres!  
y Palomino salió  
en nuestra berlina, y yo  
salí sola algo despues.  
Á un corredor de comercio  
dijo que iba á visitar  
pues tenían que arreglar  
yo no sé qué quinto ó tercio.  
Yo que á encargar mi prendido  
iba á paso redoblado,  
me encuentro cerca del Prado  
el coche de mi marido.  
El cochero me miró  
turbándose su semblante,  
más mi corazon amante  
nada malo sospechó.  
Entré en el coche á esperar  
que bajase el alma mia,  
y yo para mí decía:  
Qué sorpresa va á llevar!  
Aguardo un cuarto de hora



reprimiendo mi deseo,  
cuando de pronto le veo  
dando el brazo á una señora.

CARLOS. Canario!

JULIA. Eso dije yo  
con asombro extraordinario.  
Y él dijo tambien:— Canario!  
cuando en el coche me vió!  
Y esa frase y su semblante  
y lo demas que no digo  
me probaron que consigo  
llevaba el pillo á su amante!

CARLOS. Mi asombro no tiene tasa!  
El corredor!...

JULIA. Sí señor!  
No había más corredor  
que el corredor de la casa!  
Nos separamos; y un dia  
supe con horror profundo  
que mi esposo dejó el mundo  
gracias á una pulmonía.  
Viuda y sin rumbo quedé  
á poco de ser consorte;  
partí entónces de la córte  
y estos dos años viajé...

CARLOS. Quién sabe! Ya encontrará  
en otro amor su reposo.

JULIA. Dice usted un segundo esposo?  
Quiá!

CARLOS. Cómo quiá?

JULIA. Como quiá!  
Usted mismo juzgaría  
que por perjurio é infiel  
que este fuese como aquel  
de seguro no sería.  
No es eso? No es natural?  
Dígalo usted.

CARLOS. Francamente:  
eso pienso justamente.

JULIA. Si? Pues piensa usted muy mal.

CARLOS. Cómo?

JULIA. Porque hace dos meses...



de vuelta en Madrid ya estaba,  
un jóven me enamoraba  
muy guapo y con intereses.  
La boda se preparó,  
cuando supe que mi amante  
era mucho más tunante  
que el otro que se murió.

CARLOS. Diablos!

JULIA. Por eso desisto  
de aventuras y de amores.  
Sola, sola con mis flores;  
en mi capricho persisto.  
Un cielo que contemplar!  
Un espacio en que vivir!  
Un lecho para dormir!  
Un mundo para soñar!  
Basta de apurar la hiel  
que me amarga y estremece!

(Variando de entonación.)

Conque si á usted le parece  
podemos ver el hotel.

CARLOS. Nunca, Julia, se verá  
tan honrado como ahora.  
Cuando usted guste, señora!  
(Van á marchar por la derecha.)

## ESCENA VI.

DICHOS, JOSÉ y LUIS, por la izquierda.

LUIS. Me parece bien.

(Al oír la voz de Luis vuélvese naturalmente  
Julia y al verle da un grito apoyándose en el hom-  
bro de Carlos. Luis al ver á Julia da otro grito  
grito análogo y se apoya en el hombro de José.)

JULIA. Oh!

LUIS. Ah!

CARLOS. Qué le pasa á usted, señora?

JOSE. Qué tiene usted, caballero?

JULIA. Nada!

LUIS. No es nada! (Ella!)

JULIA. (Él!)



Son los nervios!

LUIS. (Se estremece como Julia y dice á José, que también le mira con asombro.)

Son los nervios!

CARLOS. Apóyese usted.

(Ofreciéndola el brazo: Julia vacila un momento, pero se decide á marchar tirando violentamente de Carlos.)

## ESCENA VII.

LUIS, JOSÉ.

LUIS. Vinagre! (Vacilante.)

JOSE. Cómo?

LUIS. Vinagre, corriendo!

(Cayendo en una silla.)

JOSE. Se siente usted malo?

LUIS. Sí!

JOSE. Voy al punto. (Váse foro.)

LUIS. Es ella! Cielos!

Por qué viene? Por qué viene?

No tengo sangre en el cuerpo!

## ESCENA VIII.

DICHO, CARLOS, luego JOSÉ.

CARLOS. Vinagre!... José! Vinagre!...

(Saliendo muy agitado.)

José! Pronto!

JOSE. Aquí está esto.

(Con un vaso. Va hácia Luis, pero Carlos coge el vaso y se marcha corriendo.)

CARLOS. Venga!

JOSE. Que no es para usted!

Iré por otro!

LUIS. Me siento

algo mejor: muchas gracias. (Levantándose.)  
Dónde está?

JOSE. Quién?

LUIS. Ella!



JOSE. Pero...  
LUIS. Yo no me voy de esta casa!  
Yo necesito al momento  
verla... hablarla!  
JOSE. (Estará loco?)

## ESCENA IX.

DICHOS, CÁRLOS.

CARLOS. José... (Indicándole que se marche.)

JOSE. Al punto. (Váse.)

CARLOS. Caballero...

la casualidad maldita  
ha provocado un suceso...

LUIS. Sí señor. Qué ha dicho ella?

CARLOS. Que siente mucho el encuentro.  
Pero como yo ignoraba  
que se conociesen...

LUIS. Ciertó!

Pero ella qué dice?

CARLOS. Dice  
que le es usted muy molesto.

LUIS. Ya es preciso que usted sepa  
todo lo que ocurre.

CARLOS. Pienso  
que es mucho mejor callar,  
y... (Indicándole que se marche.)

LUIS. No tal. Callar no puedo!  
Oiga usted.

CARLOS. Pero si á mí  
no me importa!

LUIS. No hay remedio!

CARLOS. Pero, hombre!...

LUIS. Escúcheme usted!

Ella qué dice?

CARLOS. Volvemos?

LUIS. Es verdad! Pues bien; ya estaba  
el matrimonio dispuesto  
hace dos meses: la culpa  
es suya, yo no la tengo.  
Verá usted; su madre y yo



estábamos escribiendo  
los sobres para el convite,  
cuando de pronto...

## ESCENA X.

DICHOS, JULIA.

- JULIA. No es cierto!
- CARLOS. Señora!
- JULIA. Nada es verdad!
- LUIS. Cómo que nó?
- JULIA. Nada de eso.  
Y como no he conseguido  
que se marche usted, yo debo  
alejarme. (Va á marcharse.)
- CARLOS. Poco á poco.) (Deteniéndola.)  
Aguarde usted... No tolero...
- LUIS. Quédese usted. Yo me iré.  
(Se marcha por el foro.)
- CARLOS. Gracias á Dios!
- LUIS. Pero vuelvo,  
(Asomando la cabeza por la puerta.)  
porque tenemos que hablar. (Á Carlos.)
- CARLOS. Corriente.
- LUIS. (Que ha vuelto á retirarse, sale y baja al proscenio.)  
Es que yo no quiero  
dejar así este negocio!
- JULIA. Sí? Buenas tardes!
- CARLOS. Qué empeño! (Sujetándola.)  
Márchese usted! (Á Luis.)
- LUIS. Sí; pero antes...
- JULIA. Ay! Lo ve usted? Ya me empiezo  
á sentir mala! Ay Dios mio!  
(Cae en brazos de Carlos con una pequeña convulsion.)
- CARLOS. Hombre, por san Nicodemus!  
márchese usted!
- LUIS. Sí señor!  
Pero dejarla sufriendo!
- CARLOS. Se marcha usted ó no se marcha?



LUIS. No! Sí!... (Váse corriendo por el foro.)  
CARLOS. Váyase usted al infierno!

## ESCENA XI.

CÁRLOS, JULIA.

CARLOS. Julia, vuelva usted en sí!  
Vuelva usted, que se ha marchado.  
JULIA. Oh!  
CARLOS. Se pasa?  
JULIA. No hay cuidado.  
CARLOS. (Ni por pienso presumí  
este lance!)  
JULIA. Cómo estoy!  
(Se sienta desfallecida en el sofá.)  
CARLOS. Vamos, baronesa, calma!  
JULIA. (Levantándose de repente como si nada le hubie-  
ra ocurrido.)  
Voy á abrirle á usted el alma!  
CARLOS. Eh?  
JULIA. Nada! Á abrírsele voy!  
El que se debió casar  
hace dos meses conmigo,  
es ese monstruo, y lo digo  
porque lo quiero contar.  
CARLOS. Pero, señora, por Dios!...  
Qué me importan sus asuntos?  
JULIA. Estábamos los tres juntos,  
mi madre y nosotros dos!  
Poníamos en concierto  
millares de invitaciones  
cuando entró en nuestros salones...

## ESCENA XII.

DICHOS, LUIS, por el foro.

LUIS. No es cierto!  
(Idéntica salida á la de Julia.)  
CARLOS. ¡U!  
LUIS. No es eso cierto!

:



JULIA. Usted? Usted todavía?

CARLOS. Ande usted!

(Abriendo los brazos é indicando á Julia que puede desmayarse.)

JULIA. No me desmayo.

(Con gran naturalidad.)

LUIS. Que caiga ahora mismo un rayo si fué lo que usted decía!

JULIA. Así fué!

LUIS. Que no fué así!

JULIA. Sí señor!

LUIS. Niego otra vez!

JULIA. Corriente! Sea usted juez. (Á Carlos.)

CARLOS. Pero qué me importa á mí!

JULIA. Usted es muy amigo mio, y aquí debe sentenciar.

LUIS. Usted me debe escuchar como amigo de mi tio.

JULIA. Usted es hombre de conciencia y me dará la razon.

LUIS. Usted en esta ocasion á de ser mi providencia.

JULIA. Usted no me tendrá en poco.

LUIS. Usted no caerá en sus redes.

CARLOS. Sí, señora! Pero ustedes me van á volver hoy loco!

JULIA. Oiga usted!

LUIS. Primero yo!

CARLOS. (Á Luis.) Calma!

LUIS. Más...

CARLOS. (id.) Vamos callando!

JULIA. Ve usted? Ya está usted rabiando por saber lo que ocurrió.

CARLOS. Yo rabiando!

JULIA. Es natural!

Usted es curioso! Mal vicio!

CARLOS. (Á que me sacan de quicio con este berengenal?)

JULIA. Sí señor! Bien que lo veo!

LUIS. Su deseo no me extraña.

JULIA. Quiere enterarse con maña de todo. Ese es su deseo.



- Dígalo usted francamente  
ya que su empeño se ve!
- LUIS. Sí señor! Dígalo usted!
- CARLOS. (Me está embromando esta gente!)
- LUIS. Pues bien.  
(Preparándose á hablar.)
- JULIA. Quiá! De ningun modo!  
(Interrumpiéndole.)  
Yo soy quien aquí ha de hablar!
- LUIS. Pero habré de refutar...
- JULIA. Usted ha de callar á todo!  
Ni una palabra, ni un gesto,  
ni un murmullo, ni una queja.  
Lo quiere usted así ó lo deja. (Á Carlos.)  
No es esto? (Á Luis.) Dice que es esto!
- CARLOS. Yo? Si yo no he dicho nada!
- LUIS. Bueno! No refutaré!
- JULIA. Siendo así me explicaré.  
Sentémonos.
- LUIS. Bien... me agrada.  
(Julia coge una silla y la coloca á Carlos. Este se sienta resignado, en medio de ambos. Luis á la izquierda y Julia á la derecha.)
- JULIA. Sin respirar! (Á Luis.) Tenga en cuenta  
que así y sólo así consiento.
- CARLOS. No respire usted un momento;  
verá usted que bien le sienta!  
(Julia tose: Luis saca el pañuelo y se suena. Carlos se acomoda bien en la silla.)
- JULIA. (Muy despacio el primer verso y recalcando mucho las frases.)  
Mi madre, yo y el señor,  
le vuelvo á usted á repetir...  
Qué tiene usted qué decir?  
(Á Luis que ha hecho un movimiento.)
- LUIS. Nada! (Vacilante.)
- JULIA. Mejor que mejor!
- LUIS. (Luis levantándose y paseándose por delante de Carlos á quien pisa.)  
Mucho tendría que hablar,  
sí señora, sí señora.  
Pero he prometido ahora

callar, y debo callar!

(Vuelve á pasar por delante de Carlos, que levanta los piés en el alto y se sienta.)

JULIA. Pues bien, como ántes decía:

(Vuelve á toser: Luis vuelve á sonarse.)

Mi madre, yo...

CARLOS. Ay, qué salero!

Usted y este caballero!

Acabe usted, hija mia!

JULIA. Mandábamos las esquelas  
el matrimonio anunciando...

(Luis hace gestos y esfuerzos inauditos para no hablar.)

y... (Fijándose en Luis.)

Se me está usted burlando?

LUIS. Es que me duelen las muelas!

JULIA. Así no se va á enterar...

CARLOS. Me entero! No pierdo ripio.

JULIA. Mamá, yo...

CARLOS. Vuelta al principio!

JULIA. (Levantándose y mirando á Luis.)

Ay! que va á hablar! Que va á hablar.

CARLOS. (Extendiendo el brazo y tapándole á Luis la boca.)

No hay miedo! Prosiga usted!

(Á ver si el discurso acaba!)

JULIA. Pues... Diga usted dónde estaba?

CARLOS. (Sentándose.) Señora, yo no lo sé.

JULIA. En los sobres!

CARLOS. Justamente!

JULIA. Cierta amiga en casa entró  
y su vista se fijó  
en uno.

CARLOS. Perfectamente.

(Retira la mano de la boca de Luis, y le indica que se calle. Luis permanece inmóvil, impasible, con un brazo extendido y como una estatua.)

JULIA. Calla! dijo: á la verdad  
que esa invitacion no entiendo!  
Cree usted que no comprendo  
su falsa inmovilidad? (Á Luis.)

CARLOS. Señora!

JULIA. Necia ironía



- que mis nervios estremece!
- CARLOS. Pero por Dios! si parece la estatua de la heregia!
- LUIS. (Estallando como el que aguenta la respiracion mucho tiempo, y levantándose.)  
No puedo más!
- JULIA. (Levantándose.) Replicó!
- LUIS. Sí señora, sí. replico y no he de cerrar el pico.
- JULIA. El asunto terminó.  
Abur! (Medio mutis.)
- CARLOS. (Levantándose.)  
(Me alegre!)—Estimando.
- LUIS. Quédese usted; yo me iré.
- JULIA. (Bajando hasta Carlos.)  
La culpa la tiene usted que nos está exasperando.
- CARLOS. Esta es buena!
- LUIS. Sí señor!
- JULIA. Y altos deberes olvida.
- CARLOS. Les ha pasado en la vida á ustedes algo peor?
- JULIA. Si él no hablase...
- CARLOS. No hablará!  
(Dando á Luis una pluma.)  
Tome usted, y en ese pliego escriba en silencio luégo y su opinion se leerá.
- LUIS. Bueno. (Se sienta á la mesa.)
- JULIA. Téngase usted á raya!
- CARLOS. Lo que piense al papelita.

### ESCEN XIII.

DICHOS, JOSÉ.

- JOSE. Ahí le buscan, señorita.
- LUIS. Que se vaya!
- JULIA. Que se vaya!
- LUIS. Querrán comprar el hotel.  
Yo lo compro y punto en boca.

(José se marcha.)

CARLOS. Vamos, no hay duda, me toca  
un excelente papel!

JULIA. (Con la misma entonacion que dejó cuando dijo el  
verso siguiente.)

Calla! dijo:—á la verdad  
que esta invitacion no entiendo!  
Y se quedó sonriendo  
con fingida ingenuidad.

(Luis escribe sin cesar como un loco.)

Á poco otra amiga mia  
el mismo sobre miró  
y dijo: ¡Invita usted?... Oh!  
«perdone usted que me ria!»

CARLOS. Hombre. (Interesado ya en la historia.)

JULIA. De ello no se asombre,  
pues diré que aquella dama,  
la del sobre...

CARLOS. Ya!

JULIA. Se llama...

LUIS. (Se levanta y planta un papel en las narices de  
Cárlos. Luégo vuelve á sentarse.)

CARLOS. «No debe decirse el nombre.»

(Cogiendo el papel y leyendo.)

Lo siento! Digo, es igual.

JULIA. Corriente. No lo diré...

Pero aquella dama...

CARLOS. Qué?

JULIA. Se la juzgaba muy mal.  
Dicen que engañó á un Ramon,  
que despojó á un don Ramiro  
y que se mató de un tiro  
por ella cierto baron.  
Aquella mujer de impuro  
corazon y torpes tratos,  
era segun nuestros datos  
amante de mi futuro.  
Conque si el muerto manchó  
sus deberes conyugales  
á los tres dias cabales,  
el vivo ántes me engañó.

CARLOS. Concibo al muerto, es muy cierto:



pero á usted no la concibo.

JULIA. Luégo usted condena al vivo?

CARLOS. Porque no hizo lo que el muerto.

JULIA. Y porque mamá exigió  
una explicacion rotunda,  
por poco la da una tunda!

CARLOS. Lo mismo hubiera hecho yo.

LUIS. (Levantándose con muchas cuartillas y acercándose á Carlos.)

Ve usted? Aplaude el capricho!

(Empieza á romper las cuartillas y distraidamente va echando los pedazos sobre Carlos.)

Á usted ceder le tocaba,  
porque al cabo se trataba  
de una impostura!

CARLOS. Bien dicho!

(Sacudiendo los pedazos de papel que tiene en todas partes.)

JULIA. No era una impostura!

CARLOS. Bien!

LUIS. Á probarlo me acomodo!

CARLOS. Bien!

JULIA. Dice usted bien á todo!

LUIS. Á todo dice usted bien.

JULIA. Porque en vez de conciliar  
malicioso nos incita!

LUIS. El vernos en paz le irrita  
y lo trata de evitar.

CARLOS. Yo? Señora!

LUIS. Eso se ve  
claramente, amigo mio.

JULIA. Y ya de usted no me fio.

LUIS. Ni yo me fio de usted!

JULIA. Sin su enojosa presencia  
quizá no hubiera cuestion.

LUIS. Tal vez sin su mediacion  
concluiría la pendencia.

JULIA. Márchese usted!

LUIS. Pronto! Sí!

JULIA. Y no nos ponga en un potro!

CARLOS. Pues no sólo echan al otro  
si no que me echan á mí!

Con tal que todo termine  
en paz y en gracia de Dios  
me dejen, hablen los dos  
y el cielo les ilumine. (Váse foro.)

## ESCENA XIV.

JULIA, LUIS.

- LUIS. Seguro estoy de que ahora  
que nadie mete cizaña,  
comprenderá que se engaña  
al juzgarme así, señora.  
(En un extremo del teatro.)
- JULIA. Y yo bien segura estoy (En el otro )  
que ahora que solos estamos  
y que imparcialmente hablamos,  
á convencerle á usted voy.
- LUIS. Yo te amaba!  
(Avanzando un paso hácia Julia. Muy despacio  
todo esto.)
- JULIA. (Id. hácia Luis.) Y yo tambien.
- LUIS. (Id.) Con el alma!
- JULIA. (id.) Con la vida!
- LUIS. Eres mi prenda querida!
- JULIA. Eres mi soñado Eden.
- LUIS. Pensaba en tí al despertar.  
(Avauza de nuevo.)
- JULIA. Yo en tí al despertar pensaba.
- LUIS. Siempre contigo soñaba.
- JULIA. Yo era un continuo soñar.
- LUIS. Ahora mi amor va creciendo.
- JULIA. Ahora mi amor, amor es.  
(Han quedado todo lo juntos que las conveniencias  
permitan.)
- LUIS. Lo ves, mi vida? lo ves?  
Ya nos vamos entendiendo.
- JULIA. Porque reina dulce calma,
- LUIS. Porque nadie nos incita.
- JULIA. Porque el alma... así medita.
- LUIS. Porque así medita el alma.



JULIA. Me adoras?

LUIS. El juicio pierdo.

Y tú?

JULIA. Con pasión vehemente!

LUIS. (Después de besar la mano y dirigiéndose hacia la puerta por donde se marchó Carlos.)

Ve usted cuán sencillamente nos hemos puesto de acuerdo?

JULIA. No obstante, aquella mujer...

(Separándose de Luis y más vivo. Todo esto á escape.)

LUIS. Volvemos á las andadas?

JULIA. Las pruebas fueron fundadas!

LUIS. Fué injusto tu proceder?

JULIA. Sin razón me calumniaste!

LUIS. Sin razón me despediste!

JULIA. Es decir, que usted insiste!...

LUIS. Tal vez á usted no le baste...

JULIA. No señor!

LUIS. Necia manía!

JULIA. Usted sólo será el necio!

LUIS. Yo sus insultos desprecio!

JULIA. Yo maldigo su porfía.

LUIS. Al cabo conseguirá...

Ve usted? Ay! siento vahidos!

JULIA. Y yo pierdo los sentidos!

LUIS. Pérfida!

JULIA. Traidor!

LUIS. Oh!

JULIA. Ah!

(Los dos caen desmayados cada uno en un extremo del teatro. Julia sobre el sofá y Luis en una silla cerca de la mesa. Pequeña pausa.)

## ESCENA XV.

DICHOS, CARLOS.

CARLOS. Está el asunto arreglado? (Viéndolos.)

Qué miro! Luis! Baronesa!

Nada! El síncope no cesa.

Cielos! Se habrán suicidado?

Señora! Vuelva usted en sí.

Vuelva usted en sí, caballero!

JULIA. Que se levante primero. (Sin moverse.)

LUIS. Yo no me muevo de aquí. (Id.)

CARLOS. Esto ya de broma pasa,  
y tal escena no admito.  
¿Cree usted, caballerito,  
que un manicomio es mi casa?  
Mil asuntos que arreglar  
tengo, y el tiempo me apura,  
porque será una locura,  
pero me voy á casar,  
por lo tanto estoy de prisa:  
conque basta de ficción.

JULIA. Lleva usted mucha razón. (Levantándose.)

LUIS. Ya eso no es cosa de risa. (Id.)

CARLOS. Con toda el alma deploro  
que no se arregle el asunto,  
pero...

JULIA. Basta! Hagamos punto!

LUIS. Basta! Es cuestión de decoro.

JULIA. Ame usted á esa coqueta (Á Luis.)  
y su libertad recobre.  
Por qué puse en aquel sobre  
Justina Arzugaragüeta?

CARLOS. Eh? Justina?

JULIA. Se me fué!

CARLOS. Y era esa la amada?

JULIA. Sí!

CARLOS. Vinagre; (Vacilando.)

JULIA y LUIS. Cómo?

CARLOS. Ay de mí!

JULIA. Ahora se desmaya usted?

CARLOS. Vinagre! Noticia insana!...

JULIA. Conoce usted á esa doncella?

CARLOS. Si me iba á casar con ella  
mañana por la mañana.

JULIA. Usted?

LUIS. Usted? (Ambos sueltan á reir.)

CARLOS. Y creía  
que era un ángel de candor!

JULIA. Pregúntele usted al señor.



LUIS. (Se adelanta con gravedad y da la mano á Carlos.)  
Era muy amiga mia!

CARLOS. Me alegro! Dios ha inspirado  
á ustedes viniendo aquí.

LUIS. El amor que la ofrecí  
ha tiempo que fué olvidado.  
Una nube que pasó!  
Un relámpago ligero!

CARLOS. Ya sé; mas el aguacero  
iba á recibirlo yo.

LUIS. El amor de esa mujer  
no amengua mi amor ni un punto.

JULIA. Usted lo ignora?

LUIS. Difunto  
me vea si es menester!  
Si algun interés tuviera  
no le diría al señor:  
«Cásese usted, por favor!»

CARLOS. Gracias! Como si lo viera.

JULIA. Es cierto?

LUIS. Yo te lo fio.

JULIA. Y lo verías con calma?

LUIS. Tranquila y serena el alma.

JULIA. Cásese usted, amigo mio. (Á Carlos.)

CARLOS. Yo?

LUIS. Tambien yo se lo ruego  
para calmar su alma pura. (Por Julia.)

CARLOS. Pero, hombre, usted se figura  
que me he vuelto sordo y ciego?

JULIA. Para vivir sosegada  
eso y más se necesita.  
Así un escollo se quita!

CARLOS. No! Si no hay que quitar nada!

JULIA. Pues mis impulsos siguiendo  
compro el hotel.

LUIS. Tambien yo.

CARLOS. Eso no es posible.

JULIA y LUIS. No?

CARLOS. No! porque ya no le vendo.

Aquí soltero viví  
y soltero moriré.  
Mal haya cuando pensé

en alejarme de aquí!  
Por azar extraordinario  
tu dueño para tí existe!

## ESCENA XVI.

DICHOS, JOSÉ.

JOSE. Ese caballero insiste...  
CARLOS. Que se vaya!  
JOSE. Es el notario.  
CARLOS. El notario? Á tiempo llega.  
JOSE. Viene á extender la escritura.  
CARLOS. Que pase.  
(Váse José.) Se les figura  
á ustedes que aquí se juega?  
JULIA. Firma usted?  
LUIS. Gracias á Dios!  
JULIA. Se casa al fin?  
CARLOS. No señora;  
pero ha llegado la hora  
de firmar ustedes dos.  
JULIA. Jesús!  
LUIS. Cielos!  
JULIA. Qué estupendo  
noticion!  
LUIS. Ave María!  
CARLOS. Basta ya de letanía!  
Bah! Si os estais relamiendo!  
LUIS. Yo? (Verdad que me relamo!)  
JULIA. Yo? (Chis! que te comprometes!)  
CARLOS. No más dimes ni diretes.  
(Juntando las manos de Julia y Luis.)  
Vaya! Así!  
LUIS. Me amas?  
JULIA. Te amo!  
CARLOS. Pues para no arrepentirse  
á firmar y se acabó.  
Quien goza el hotel soy yo;  
conque no hay por qué afligirse.  
JULIA. (Al público.)  
Dimes y diretes, fueron



causa de mil sinsabores  
que mi dicha oscurecieron,  
mas al cabo los amores  
á las rencillas vencieron.  
Y ya no ambiciono nada  
si tu aprobacion ansiada  
unánime nos prometes:  
para dar una palmada  
no haya DIMES Y DIRETES.

FIN.







TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	
3 3 Con la música á otra parte...	2	Vital Aza. ....	Todo.
6 5 Dime con quien andas—p. o. v.	2	D. R. Lopez del Rio....	»
6 3 Dos horas de angustia—c. o. v.	2	E. Navarro Gonzalvo.	»
6 5 El caballo blanco—j. a. p....	2	M. Pina Dominguez.	»
7 2 El dinero en la mano—j. a. p.	2	M. Pina Domínguez..	»
7 3 El equilibrio Europeo.....	2	Sres. S. Cast. y G. de Cádiz	»
5 2 Llovido del cielo—c. o. v....	2	D. Vital Aza.....	»
5 4 Los dedos huéspedes—j. a. p..	2	J. M. Anguita.....	»
» » Jugar á la política.....	2	Ildefonso Valdivia...	»
5 3 Próspero y Vicente.....	2	R. Lopez del Rio....	»
3 4 Razon de estado—j. o. v.....	2	Eduardo Bustillo....	»
6 3 Sr. Don Lino Guerrero, Madrid	2	Julian Sanchez. ....	»
2 1 Amor y amor propio.....	3	Fuentes y Alcon....	»
0 1 El lego de San Francisco. ....	3	J. Mota y Gonzalez..	»
5 2 El noveno mandamiento—c. o. p	3	M. Ramos Carrion..	»
5 2 El nudo Gordiano—d. o. v. ...	3	Eugenio Sellés.....	»
5 2 El ramo de flores.....	3	Sres. Pacheco y M. Godino	»
5 2 El rosario de mi abuela. ....	3	D. J. G. de Lima.....	»
» 2 Escupir al cielo—d. o. v.....	3	A. Lopez Muñoz....	»
» 2 Honor sin honra—d. o. v.....	3	A. F. de la Serna...	»
» 2 La novela del amor—c. o. p...	3	Valentin Gomez.....	»
» 3 La opinion pública—d. o. v..	3	Leopoldo Cano.....	»
» 4 La tabla de salvacion—c. a. p.	3	Sres. Coello y Herrero..	»
» 4 Las penas del purgatorio—c. a. p	3	C. Arana y Fuentes.	»
» 3 Saldo de cuentas—c. o. v....	3	Echev.* y Santivañes.	»
» 3 Torcer el camino—j. o. v....	3	D. R. Martinez Aparicio	»
» 3 Un árbol torcido—c. a. p....	3	Venancio Magin.....	»
» 3 Vivir muriendo.....	3	José Sanchez Arjona.	»
» 1 Cruz y corona—d. o. v.....	4	José G. de Cabiedes..	»
» 3 María Stuardo—d. o. v.....	4	J. Campo Arana....	»

### ZARZUELAS.

1 Camoens—d. o. v.....	1	Sres. Zapata y Marqués.	L. y M.
2 Celos, veneno y suegra.....	1	D. José Olier.....	L.
3 El lucero del alba.....	1	Mariano Pina.....	L.
» En la calle de Toledo.....	1	Sres. B. de Cortes.....	L.
2 La salsa de Aniceta.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
» La venta del Pillo, <i>tonadilla</i> ..	1	Sres. Est., Chueca y Valv.	L. y M.
» Los dos cazadores.....	1	D. Ricardo Caballero...	L.
2 Perdigon en Hamburgo.....	1	Leandro T. Pastor...	L.
6 El diablo en la Abadía.....	2	Sres. Almela y Mangiagalli	L. y M.
» Espiridion en Vulcano.....	2	Pastor y Hernandez. L.	y $\frac{1}{2}$ M.
3 Historias y cuentos,.....	2	Pina Dom. y Rubio...	L. y M.
2 c. El anillo de hierro—d. o. v....	3	Zapata y Marqués...	L. y M.
3 c. El campanero de Begoña.....	3	Pina y Breton.....	L. y M.
» La banda del rey.....	3	D. José Casares.....	$\frac{1}{2}$ M.
4 Las dos Princesas.....	3	Sres. Ramos y Pina....	L.
» ¡Vivan las caenas!.....	3	D. José Rogel.....	M.

NOTA.—Ha dejado de pertenecer á esta Galería, la comedia en un acto titulada *Una chica alemana*, la música de la de tres actos *La fiesta del hogar* y el libreto de las zarzuelas *Juana*, *Juanita* y *Juanilla* y *Sobre ascuas*.



# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de *La Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *M. Murillo*, calle de Alcalá, y de *S. Calleja*, calle de la Paz.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.